

¡Nico se divierte!

de
Inés de la Cuadra

(dirigido a niños de 3 a 7 años)

TEATRO DEL SOL

c/ Rocio, 7
28500 Arganda del Rey (Madrid)
Tlf.: 91/870.34.07 / Fax y Tlf.: 91/870.02.68

(El espacio está iluminado sutilmente, mientras el público entra. Danzarina les recibe)(Música. Danzarina con la complicidad de los niños va entrando en su mundo)

DANZARINA.- ¡Nico! ¿Nico? Nicoo.

Nico es mi amigo. Nicolás

¿Nicolás estás ahí?. Nico han venido los niños, ¿dónde estás?

NICO.- No, estoy aquí, en las nubes.

DANZARINA.- ¡Nico! ¡Nico está siempre en las nubes!. Lo que más le gusta es dejar volar su imaginación y corretear por el fantástico mundo de las nubes.

NICO.- Mira lo que hago, Danzarina... *(hace cabriolas)* ¿A que tú no lo haces?

DANZARINA.- ¡Un caracol! ¡Qué bonito!. Nico, con las nubes juega como con la plastelina.

NICO.- Y, mira, mira...

DANZARINA.- ¡Un barco! Nico en las nubes juega a ser pirata...

NICO.- Danzarina, cierra los ojos y ven conmigo

DANZARINA.- Es que están aquí los niños, ven a jugar con ellos...

NICO.- No quiero. Danzarina, Danzarina... Me voy a explorar

DANZARINA.- Nico prefiere jugar en las nubes que con niños y niñas como él, para subir hasta allá arriba cierra los ojos y deja volar su imaginación...

En las nubes juega a descubrir dragones, princesas, serpientes... moldea castillos de enormes almenas y puentes levadizos donde coloca banderas altísimas... Pero, a veces se siente un poco solo, entonces da miles de volteretas sobre el mullido y blanco cuerpo de las nubes. Un día que daba una enorme voltereta descubrió a otro niño...

NICO.- ¡un niño!

DANZARINA.- ... los dos se miraron con curiosidad...

BRUNO.- ¡un niño!

DANZARINA.- Se aproximaron lentamente...

NICO.- ¡¡un niño!!

DANZARINA.- ... hasta se olieron...

BRUNO.- ¡¡un niño!!

DANZARINA.- ... se miraron fijamente a los ojos... y se pusieron a jugar.

NICO.- ¡eoe! Bruno

BRUNO.- ¡eoe Nico

NICO.- A que no me pillas.

BRUNO.- Mira que salto doy.

NICO.- Mi nube es muy blandita.

BRUNO.- Pero la mía tiene más algodón.

NICO.- Ven a mi nube barco.

BRUNO.- ¡Vale! y después a la mía que es un castillo.

NICO.- Mi castillo es mágico.

BRUNO.- Pues el mío tiene un dragón.

NICO.- Entonces que viva en mi castillo.

BRUNO.- ¡Vale!, soy el dragón del castillo mágico de Nico.

DANZARINA.- Se lo pasaban tan bien, tan bien, los dos amigos, Nico y Bruno que no se dieron cuenta que, el Señor del Viento había comenzado a soplar, suavemente, creando una suave brisa empezaba a soplar y poco a poco iba desaciendo las nubes, ¡cada vez había menos sitio para jugar y Nico y Bruno comenzaron a pelearse...

NICO.- Mi nube es muy pequeñita.

BRUNO.- Y la mía parece un botón.

NICO.- Me voy a la tuya.

BRUNO.- No, no que no cabemos los dos.

NICO.- Eres un tramposo.

BRUNO.- Esta nube es mía.

NICO.- No, es mía.

BRUNO.- Yo llegué antes.

NICO.- No me empujes, que me caigo, ¡que me caigo!

DANZARINA.- Y Nico cayó y cayó y cayó y apareció en su casa, sin su amigo y sin sus nubes...

NICO.- ¿Dónde está Bruno?

DANZARINA.- Se quedó en las nubes.

NICO.- Bueno no me importa.

DANZARINA.- Ahora que has bajado de las nubes puedes jugar con estos niños.

NICO.- ¡Vale!... y Bruno.

DANZARINA.- Te he dicho que está en las nubes... La brisa siguió soplando y todas las nubes desaparecieron, quedando un cielo azul brillante e intenso como el mar Nico, miraba al cielo con atención, buscando a su amigo, pero no se veía una sola nube... tan sólo el Sol...

SOL.- La, la, la... Hola Nico ¿cómo estás?

NICO.- Bueno, regular... ¿no hay nubes?

SOL.- ¡Por supuesto que no!. Se han ido todas (*canta*)

NICO.- ¿Has visto a mi amigo Bruno?

SOL.- ¿Bruno? (*canta*) no sé quien es Bruno...

DANZARINA.- Nico todos los días miraba el azul del cielo pero no aparecía ninguna nube, sólo el Sol cantando alegre como siempre. Nico cogía su cubo y hacía montañas de arena y castillos con paso elevadizo y...

3. BRUNO.- ¡Hola! ¿puedo jugar contigo?

NICO.- ¡Bruno!

BRUNO.- ¿Qué si puedo jugar contigo?

NICO.- Pues claro que sí.

(*Risas y exclamaciones*)

BRUNO.- Ven a mi nube barco.

NICO.- Vale, pero yo soy el capitán.

BRUNO.- No... Bueno vale

NICO.- ¿Qué te pasa?

BRUNO.- Me mareo.

NICO.- Ja, Ja... ¿Estás bien?

BRUNO.- Sí, vamos a ésa nube que es un castillo.

NICO.- Mi castillo es mágico.

BRUNO.- Pues el mío tiene un dragón.

NICO.- Entonces que viva en mi castillo.

BRUNO.- ¡Vale! soy el dragón del castillo de Nico.

DANZARINA.- Y así se pasaban horas y horas jugando juntos, Nico dejó de sentirse solo... y aprendieron que lo más divertido era compartir, y a veces cerraban los ojos y volvían a trepar a las nubes con su imaginación...

(*Cambio de luz. Música. Diapositivas: nubes de aceite*) (*Transparencia*)

BRUNO.- ¡Nico!... Mira...

NICO.- ¡Una cometa!

BRUNO.- Voy a por ella.

NICO.- Espera, espera... ¡Bruno!



DANZARINA.- Una cometa se había escapado de las manitas de una niña como... tú, y jugueteando con el aire se sentía libre y feliz.

COMETA.- ¡Quiero conocer al Sol! ¡Quiero conocer al Sol!

NICO.- ¡Cometa, donde vas!

COMETA.- Arriba, arriba, más allá del aire. Quiero conocer al Sol y hablar con él.

NICO.- Puf que atrevimiento, quiere conocer al Sol. Pero... se puede quemar. Cometa te puedes quemar.

DANZARINA.- La curiosa cometa siguió ascendiendo y ascendiendo. De pronto, notó que algo no la dejaba seguir.

COMETA.- ¿Qué pasa?

NICO.- ¡Una veleta! ¡Te has enganchado en una veleta!. El viento, que sople el viento... Yo soy el Señor del Viento Pachín, pachín! Soy el Señor del Viento, al que se pone delante le doy un tiento.

COMETA.- Suéltame viento, suéltame.

NICO.- Ya voy pequeñajo, que soy el Señor del Viento, cuando soplo vuelan hasta los pimientos... ¡Pachín, pachín!.

COMETA.- Uf, menos mal.

NICO.- ¿Estás bien?

COMETA.- Sí, por fin soy libre, soy libre, gracias viento, puedo seguir subiendo. ¡volar, volar, arriba, arriba, más allá del aire!... ¿qué pasa?, ¿qué pasa?...

④

NICO.- ¿Qué pasa? ¿qué pasa, Danzarina?

DANZARINA.- La niebla, Nico, es la niebla...

NICO.- Es la niebla Cometa, es la niebla...

COMETA.- ¡Es la niebla!... ¿y qué es la niebla?

NICO.- Pues la niebla es... ¿qué es la niebla, Danzarina?

DANZARINA.- Las nubes, Nico, son las nubes...

NICO.- Son las nubes ¡Cometa, son las nubes!

COMETA.- ¡Las nubes! ¡yo quiero volar más alto que las nubes! ¡hasta el Sol! ¡quiero conocer al Sol!

NICO.- *(a los niños)* Quiere conocer al Sol, ¡qué atrevimiento! ¡qué valiente! ¡miradle! Sigue subiendo, arriba, arriba... adiós. ¡Qué alto ha subido!, hasta las estrellas. ¡Qué valiente!

⑤

(Música. Diapositiva de las estrellas... pausadamente un cohete)

COMETA.- Cohete, cohete...

COHETE.-

Adiós no puedo detenerme, tengo que llevar a estos astronautas a la Lunaaa...
¡adiooos!

DANZARINA.-

¡Ay, pobre Cometa!. Se quedó triste y sola entre las estrellas. Pero curiosa y atrevida siguió subiendo y subiendo, flotando en el espacio.

De pronto, notó un suave calor y la voz del Sol acariciando su cuerpecillo.

¡El Sol!, había encontrado al Sol...

¡Cometa, insensata... no te acerques a mí! Le dijo el Sol.

La pequeña Cometa no sabía que pasaba: es que quería conocerte y hablar contigo.

Imposible, te quemarías –le dijo el Sol- además tengo un horario que cumplir y me tengo que ir.

El Sol tenía que seguir su camino y despacito, despacito, fue perdiéndose entre las estrellas.

La Cometa contempló como el Sol desaparecía en el horizonte y la brillante luz de sus rayos se iba transformando en una luz violeta, la luz del atardecer.

Mira Nico, la luz del atardecer, la luz que nos anuncia que ha llegado la hora de dormir... La hora... (*bosteza*) de dormir.

En un lejano país... pero que descuido, perdonarme, ni siquiera me he presentado. Mi nombre es Danzarina y vivo aquí en las nubes... sabéis por qué... porque las nubes son el verdadero país de los sueños.

No os han dicho muchas veces, ¡estás en las nubes!, ó esta niña tiene la cabeza llena de pájaros, no se entera de nada.

A mí me lo decía muchas veces, tantas, que decidí subir para siempre a las nubes. ¡Vivir en el mundo de los sueños, porque desde aquí me entero de todo, como vosotros, que aunque soñéis despiertos y dejéis volar vuestra imaginación... como Nico... os enteráis de todo.

Y yo desde las nubes os acompaño en vuestros sueños: ahuyento a los monstruos feos de vuestras pesadillas, os llevo de la mano por el bosque, os ayudo a bajar de las estrellas, en definitiva, os cuido, como a Nicolás.

Y ahora, ¿seguimos soñando?

Pues soñando y soñando, cerrando los ojos y dejando volar nuestra imaginación, mirando las nubes... Nos vamos a un lejano país en donde todavía quedan colchones y amohadones de plumas. En donde mandaba un Rey Cascarrabias que no permitía que nadie se moviera sin su permiso...

REY.-

¡Eh, tú! ¿por qué te mueves?

DANZARINA.-

Majestad, es que estoy contando su historia y me tengo que mover.

REY.- Me he asomado yo a la ventana?, ¿me he asomado yo a la ventana? ¿eh... Alguien ha visto que me asome a la ventana... ¿no, verdad?... ¿entonces por qué te mueves? (*Danzarina no sabe que contestar*)... ¡Quieta! ¡Aquí no se mueve nadie hasta que yo me asome a la ventana! ¡faltaría más, cataplás, faltaría más!. (*el Rey sale*).

DANZARINA.- (*Sin moverse y susurrando a los niños*)... Ya sabéis porque le llaman Rey Cascarrabias... ¿se ha ido? ¿sí?. Entonces me puedo mover. Sí, le llaman Rey Cascarrabias, y en este país, hombres, animales y cosas esperan cada mañana a que el Rey se asome a la ventana de su castillo y sólo cuando él hace una señal con su mano todos podemos empezar a movernos. La gente protesta pero nadie nos atrevemos a decirle nada.

6 + - - - - Pero ocurrió que Pancho, un perro grandote y juguetón, mordiendo y mordiendo el colchón de su amo, consiguió hacer un agujero y las plumas del colchón,... salieron volando...

(*Las plumas vuelan. Diapositivas y transparencias*)

7 ¡Qué fantástico! ¡qué sensación!, después de tantos años quietas y escondidas en un colchón, se sintieron libres, para saltar, jugar y volar con su amigo el viento, el atrevido y vivaraz viento. Las gentes de la ciudad las miraban asombrados, las pequeñas plumas habían desobedecido al Rey y felices bailaban a su antojo por las calles de la ciudad.

REY.- ¡Alto, alto detened a las plumas que ninguna se mueva sin mi permiso, está prohibido moverse!.

¡A mí la guardia! ¡a por ellas que no se escape ninguna!

DANZARINA.- El Rey Protestón, estaba furioso.

(*Se repite texto del Rey*)

De repente el viento, caprichoso y juguetón decidió girar su rumbo y cambió de dirección, las plumas sin su ayuda fueron cayendo lentamente a la plaza del pueblo, ¡justo, hasta la misma puerta del castillo del Rey!

REY.- ¡Os atrapé! ¡ja, ja, ja...! ¡todas para mí! ¡todas para mí!. Una y otra, y otra y una, y una y otra... ja, ja, ja ¡todas al saco! Y ahora a las mazmorras de mi castillo.

DANZARINA.- ¡Menudo Rey Cascarrabias!, había atrapado a todas las plumas, y las había encerrado en las mazmorras del castillo.

REY.- ¿Os da pena? Eh ¿os da pena? ¡pues que no os dé pena!... ¡Faltaría más! ¡faltaría más! ¿dices algo Danzarina? ¿dices algo? (*se va*) ¡faltaría más! ¡faltaría más! ¿más o menos? ¡menos!, pues faltaría menos, ¡faltaría menos!...

DANZARINA.- ¡Rey Protestón!, ¿qué podíamos hacer?, llamaríamos al Señor del Viento, porque aunque era un caprichoso, también era un leal amigo, y cuando vio a

las plumas encerradas entre rejas, se puso furioso y empezó a soplar y a soplar y a soplar, creando un alocado remolino, que metiéndose entre las rejas fue sacando una por una todas las Plumas.

REY.- ¡Qué que se me escapan! ¡mi velocípedo! ¡Rápido! ¡mi velocípedo!

(Transparencia del rey en velocípedo. Música y carcajadas de las Plumas)

DANZARINA.- El Rey, subido en su velocípedo, buscó a las Plumas por toda la ciudad, pero todo fue inútil, nuestras amigas por fin habían logrado escapar y llegaron a todas las partes del mundo.

Los habitantes de la ciudad no pararon de reírse viendo al Rey Protestón, que furioso, seguía buscando las Plumas del colchón, y aprendieron que no tenían por qué pedir permiso para andar, ni al Rey ni a nadie, simplemente anduvieron tanto como les dio la gana.

(Nico se despierta bostezando)

NICO.- ¡Qué sueño! He soñado con un Rey que perseguía Plumas... las Plumas de mi colchón, y todas escapaban menos una...

REY.- Son mías, son mías...

NICO.- Pero cuando la iba a coger un dragón se comió al Rey.

(La Pluma despierta a Nico) Despierta aliso...

¡Mi Pluma!, ¡qué bonita! ¿verdad?, y que juguetona y que suave *(la Pluma se posa en su mano)* ¿Estás cansada?. La pobre ha tenido un viaje muy largo, y un susto, vaya susto con el Rey.

Me está llamando... ¿Ah sí?, me parece que es un poco difícil, mi Pluma me pregunta que si alguno de vosotros tiene alas, y es vuestra...

No, Pluma no, los niños no tenemos alas, los niños tenemos manos y...

BRUNO.- ... Y piernas.

NICO.- ... Y amigos.

Mi amiga la Pluma está perdida y pregunta que de donde viene.

BRUNO.- Pues, a lo mejor es de un pájaro.

NICO.- Hola pajarito, mi amiga la Pluma quisiera saber si ha vivido contigo en tus alas.

BRUNO.- ¿Conmigo? ¿en mis alas? ¡bah! No creo. Ella es una vulgar pluma blanca y yo soy un hermoso pájaro de colores. ¡Imposible! Es imposible.

Jopetas, a lo mejor de pequeño no tenías tantos colores, eras más blanco y al cambiarte el plumaje...

BRUNO.- ¡Imposible! Yo siempre he sido de colores. Será una pluma de gallina, o de avestruz, o de abanico... ¡una pluma blanca! qué atrevida. *(se va)*

NICO.- No te enfades, es que algunos pájaros son un poco pedantes y presumidos...

no estés triste pluma... ya verás como... ¿qué dices?... no creo... Mi Pluma me dice que a lo mejor es...

BRUNO.-

... De un angelito. Yo soy un angelito, tengo plumas y vuelo mucho, doy volteretas y gasto bromas... mira, mira lo que hago... y lo sé todo, yo lo sé todo... así que dile a tu pluma que no, que lo siento mucho que a los angelitos nunca se nos caen las plumas.

NICO.-

Pero tus plumas...

BRUNO.-

... son blancas, ya lo sé, ya lo sé, mis plumas son blancas, pero no son de pájaro, mis plumas son de...

NICO.-

¿De qué?

BRUNO.-

(Riéndose) ¡De qué van a ser! Pues de ángel, las plumas de los ángeles son de ángeles, ¡qué risa!. No te preocupes, pluma, plumilla un ángel es un ángel, y una pluma, una pluma.

NICO.-

Pluma no tienes que estar tan preocupada hay muchas plumas, unas viven juntas en las alas de los animales y otras como tú...

DANZARINA.-

Claro pluma, hay animales que vuelan y no tienen plumas, los murciélagos no tienen plumas, los paracaidistas tampoco, ni los astronautas... ¡pluma, plumilla! Tú eres una pluma de... bueno no sabemos de donde vienes, pero eres libre y juguetona... (la pluma vuela)... vuela, pluma, vuela y sueña... como Nico, como Bruno como nuestros amigos... Sueña y vuela como yo, mira las nubes y deja volar tu imaginación.

Sóñar y volar como yo, mirar las nubes y dejar volar vuestra imaginación que yo siempre estaré con vosotros en el Mundo de los Sueños.

FIN